

Guía para disfrutar y comprender la lectura

Del pellejo de una pulga

Manuel Peña Muñoz *compilador*

Nació en Valparaíso en 1951. Es escritor, profesor de castellano y especialista en literatura infantil. Se ha dedicado principalmente a escribir libros que tienen por protagonistas a niños y jóvenes. En su labor de recopilador de poesía de tradición oral, ha publicado muchos libros que recogen canciones de cuna, adivinanzas, trabalenguas y rimas de toda Latinoamérica.



Ilustraciones de
Paloma Valdivia

Esta guía tiene como propósito apoyar al maestro con una serie de actividades que despierten en los niños el interés y gusto por la lectura, a la vez que contribuyan al desarrollo de habilidades de comunicación: escuchar, hablar, leer y escribir.

Nuestra propuesta sugiere una serie de estrategias para que los alumnos fortalezcan su capacidad de imaginar, observar, crear hipótesis, investigar, analizar, jugar con las palabras, ampliar su vocabulario, dialogar y construir significados.

Para ello, será fundamental crear un ambiente afectuoso y relajado que genere en los niños la sensación de confianza y el gusto por participar y expresarse con libertad, alejados de la evaluación y la tarea, que sientan ese momento como un espacio de encuentro placentero con los demás y con la literatura.

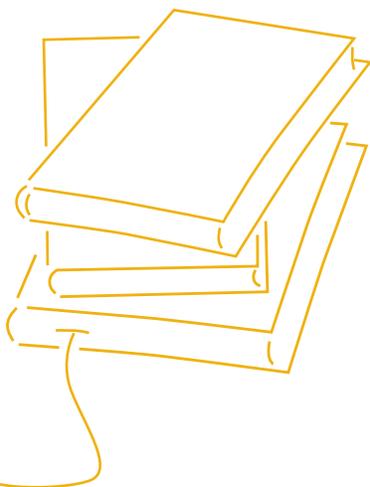


ALFAGUARA
INFANTIL

1. ANTES DE LEER

Para comenzar el momento de lectura, el maestro puede explicar a los niños que en esta ocasión no leerán una historia o un cuento, sino un libro con adivinanzas, canciones parecidas a las que ellos cantan en algunos juegos, y trabalenguas. Sería bueno mencionar también que todos estos textos son de los niños chilenos, pero que no son tan diferentes a los que se conocen en México.





Explicar que el tiempo de lectura es para relajarse, divertirse y pasar un buen rato.

En este momento, es conveniente aportar conocimientos y experiencias previos, predecir, formularse preguntas a partir del título, la portada y las ilustraciones. Éstas son algunas sugerencias que podrían ser útiles:

Hojear con los alumnos el libro y observar que la forma en que está escrito y distribuido es diferente a la de los libros que se han venido leyendo. Leer el título y preguntarse cuáles serán los “versos para jugar”. Detenerse en el índice y observar que cada uno de los apartados del índice corresponde a un color en el libro, ya que se trata de una sección diferente.

Preguntar a los niños si conocen o han escuchado alguna vez una adivinanza, un trabalenguas o una rima. ¿Qué sensaciones o emociones les causó esa experiencia? ¿Les gustó?

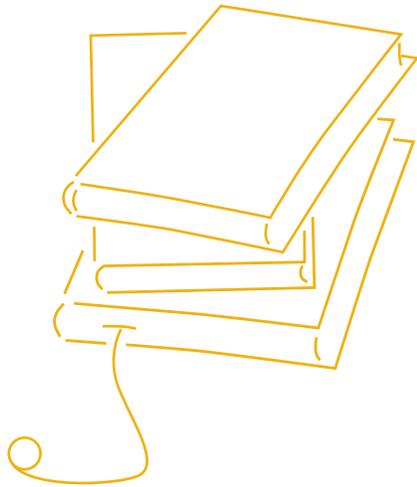
Hacer ver a los alumnos que muchas veces los juegos de aplaudir, las rondas y otros son rimas, de ahí la facilidad para seguirlos.

2. LECTURA COMPARTIDA

La lectura en voz alta es un proceso de comunicación entre el maestro y los niños. Crea un ambiente afectivo propicio para que todos disfruten del momento y se den cuenta de que la lectura es un acto social que puede ser divertido, interesante y en la que todos pueden participar.

Este tipo de lectura, además, permite al docente hacer explícitas las estrategias que un lector competente emplea mientras lee. Por eso en esta guía sugerimos propuestas de diálogo en las que el profesor puede detenerse para hacer preguntas al texto, deducciones, interpretaciones, inferencias o verificaciones de las anteriores, según el caso.





Lo anterior no significa que se deba desarrollar cada una de las propuestas de diálogo sugeridas en esta guía, pues, en general, es deseable que la lectura se haga con la mayor continuidad posible. La idea es que usted pueda elegir las que crea convenientes u oportunas de acuerdo con el perfil, las necesidades e intereses de sus alumnos, así como incluir otras que surjan a lo largo de la lectura.

En esta actividad, es el propio maestro quien “piensa en voz alta” para que los niños observen el proceso de lectura, participen en él y comiencen a desarrollar las habilidades lectoras.

Si algún alumno quiere leer en voz alta, se le puede pedir que espere la lectura de corrido que se podrá hacer más adelante. En este momento inicial, en el que el profesor comparte sus conocimientos sobre el proceso con los alumnos, resulta más aconsejable que él realice la lectura.

Algunos consejos para la lectura compartida:

- Leer el texto cuidando la emoción, la entonación, el ritmo, la gesticulación y la claridad en la dicción.
- Compartir con sus alumnos los aspectos gráficos del texto.
- Brindar un espacio de confianza para que los alumnos pregunten, comenten, aprendan de sus compañeros, compartan el conocimiento y sus habilidades lectoras.

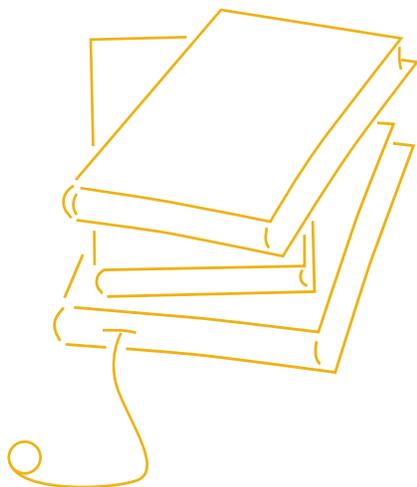
Propuestas de diálogo:

1 (Página 7)

Leer los versos de esta página y pedir a los niños que escriban su nombre. Solicitar a algunos niños que lean los versos, a los que ya han agregado su nombre. Preguntarles de qué manera agradecerían a alguien que les devolviera un libro que hubieran perdido.

(En todo el libro, observar la relación de los versos y las ilustraciones.)





2 (Páginas 9-15)

Entablar un diálogo con los niños para hablar de lo que es una adivinanza, por ejemplo cuáles conocen.

Pedir a los alumnos que digan alguna adivinanza que se sepan. Hacerles ver que en cada una hay "claves" para reconocer a qué se refiere. Mostrarles la forma en que la respuesta "se esconde" detrás de las palabras.

El profesor leerá las adivanzas, al término de cada una pedirá a los alumnos que cierren el libro y adivinen de qué se trata. A continuación, abren el libro y comprueban si acertaron leyendo la respuesta correcta y reflexionando dónde están las pistas.

3 (Páginas 16-17)

Construcción de pensamiento lógico• Comentar con los alumnos el significado de la palabra "absurdo" con el fin de que se den cuenta de que en estas rimas se escriben disparates. En este momento es necesario que los alumnos comprendan en qué consisten esos disparates, por ejemplo, que en el mar no hay liebres ni en el monte, sardinas.

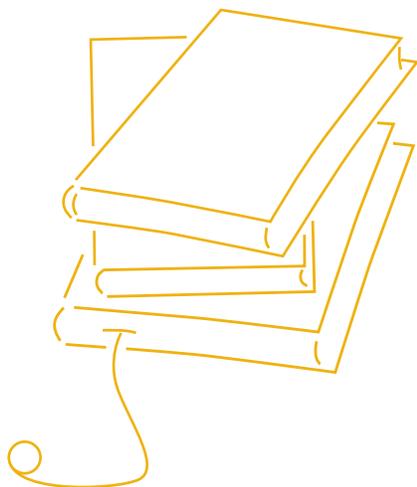
Reflexión• ¿Es posible que alguien no haya saciado su hambre en seis semanas y que un árbol de ciruelo dé manzanas? Leer las siguientes estrofas y localizar los otros absurdos.

El profesor explicará a los alumnos que El Escorial es un palacio que está en España. ¿Una mujer pobre puede vivir en un palacio?

Con el fin de facilitar la comprensión de los mecanismos lingüísticos que subyacen en un texto de esta naturaleza, se podría pedir a los alumnos que escribieran la "versión contraria" del poema. Quedaría más o menos así:

Ahora que vamos despacio/ vamos a contar verdades/
por el mar nadan los peces/ por el monte las iguanas./ Salí
de mi campamento/ con el hambre retrasada/ me encontré
con un manzano/ cargadito de manzanas./ Empecé a
tirarle piedras/ y cayeron las manzanas/ con el ruido de





las frutas/ salió el dueño del lugar./ —Chiquillo no tires
piedras/ que no es mío el manzanal/ que es de una rica
señora/ que vive cerca de acá.

4 (Página 18)

Después de la lectura de cada estrofa comentar con los alumnos en qué consiste el absurdo.

5 (Página 19)

¿Cuántas horas tiene el día?

Localizar los absurdos de la segunda estrofa. Comentar el significado de la palabra “pila” en este contexto y pedirles otras acepciones.

Vocabulario• Tratar de que los niños deduzcan el significado de las palabras arrabales, chancaca, colaterales y albahaca. Si les resulta difícil, el maestro puede dar pistas, definir las o tratar de inferirlas junto con los niños. Por ejemplo, chancaca es una palabra que no está en el diccionario, pero como en los versos anteriores dice “son de azúcar”, “de caramelo”, y en el que sigue, “de miel”, podemos inferir que la chancaca debe de ser algo dulce y sabroso.

6 (Página 21)

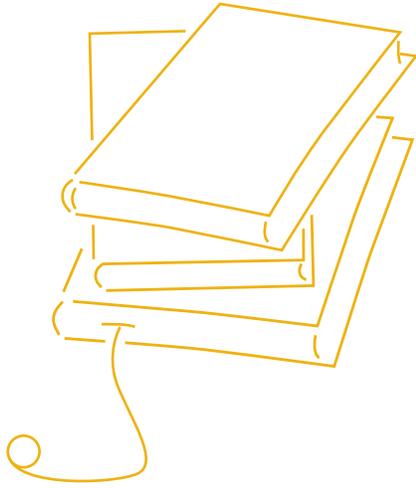
Observación• Pedir a los alumnos que escuchen atentamente las terminaciones de los versos y que formulen una teoría sobre ellas. Guiar el comentario hasta que adviertan que las palabras se acomodan con el fin de darle mayor musicalidad al poema.

7 (Página 21)

Observar cómo en estos versos además del absurdo se juega con las palabras. ¿Qué notan de raro en las palabras “ratónico, gático, sibúrrico”? ¿Existen estas palabras? ¿Por qué habrán transformado las palabras originales? ¿Sonarían igual los versos si en lugar de éstas, hubiera otras?

Preguntar a los niños si ya conocían los versos de la segunda estrofa, pues pertenecen a una canción popular.





8 (Páginas 22-26)

Comentar con los alumnos qué son los trabalenguas. Hacerles ver que se trata de juegos de destreza pero que el no lograr decirlos no significa nada. Es como el que logra saltar más alto la cuerda o el que es mejor en seguir el ritmo de una pieza musical. Todos somos diferentes, pero ninguno peor que otro.

Reparar en que en los trabalenguas a veces se inventan palabras para lograr el efecto de “trabar la lengua” al pronunciarlas. Pedirles que busquen algunos ejemplos en estos trabalenguas.

Hacer que alumnos voluntarios repitan uno de los ejemplos que vienen en el libro.

9 (Página 23)

Inferencia• A partir del texto y de la ilustración, tratar de que deduzcan el significado de la palabra “colosal” (enorme).

10 (Página 27)

Observar que este trabalenguas lleva un hilo conductor: “el pueblo de Pablo”. Reflexionar con los niños en las letras que logran el juego del trabalenguas: “pl”, “bl”. ¿Por qué se habrán elegido esas y no otras?)

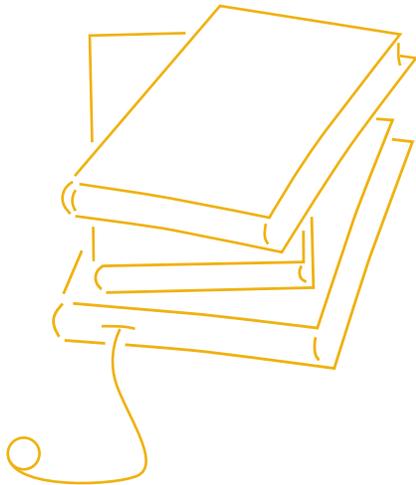
11 (Página 29-36)

Leer las tres estrofas y preguntar a los niños por qué creen que pertenecen a la sección de los juegos.

Preguntar a los niños cuántos juegos conocen en los que se utilice alguna parte del cuerpo y se digan versos. Pedirles que lean versos por parejas y después intenten leerlos y hacer juegos con las palmas de las manos.

Otra técnica para hacerlo es que el maestro diga un verso, los niños repitan dos veces; luego el maestro dice el primer verso y el segundo, los niños repiten los dos versos dos veces, y así sucesivamente hasta terminar el poema.



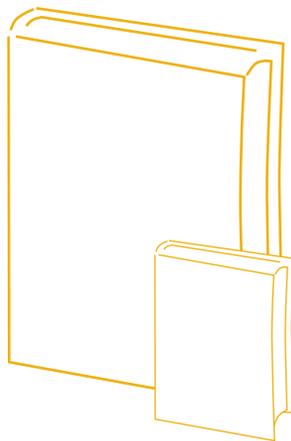


Pedir que se levanten de sus asientos y formen equipos para ir siguiendo los juegos. Luego se puede jugar también dando palmadas. Esto se hace con la intención de que los alumnos identifiquen el patrón rítmico y reconozcan que éste rige los movimientos del cuerpo.

12 (Página 37)

Favorecer un diálogo para que los niños comenten, primero, qué sienten cuando se les cae un diente, y después, qué hacen con él.

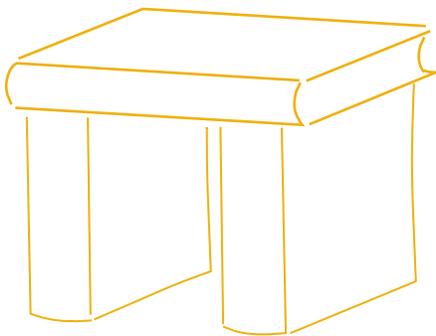
Explicar que hace muchos años, por medio de estos versos, los niños le ofrecían su diente al ratón para que les saliera un diente mejor. Lo que les interesaba a los niños era tener un buen diente, no le pedían dinero al ratón. Organizar una discusión en la que digan qué será mejor, recibir un poco de dinero o tener un buen diente definitivo. Comentario.



13 (Página 39)

Preguntar a los alumnos si cuando juegan con una pelota dicen versos.

Formar equipos o parejas para que lancen una pelota entre ellos al ritmo de los versos. Comenzar lento e ir aumentando la velocidad lo más que se pueda.



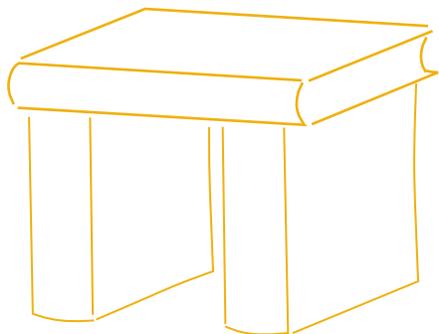
3. RECAPITULACIÓN

Se puede pedir a los niños que señalen cuál de los versos les gustó más y por qué, para después hacer una lectura de los poemas favoritos de un niño a otro niño.

4. OTRAS ACTIVIDADES

El profesor puede preparar juegos de barajas, dependiendo del número de equipos que considere se pueden formar con su grupo. En cada baraja escribirá una parte de





versos absurdos, trabalenguas, adivinanzas, etc., cuidando que cada juego de barajas contenga el poema completo. Formará los equipos, proporcionará un juego de barajas (revueltas al azar) a cada uno. Cada equipo ordenará sus barajas según su criterio. Después cada equipo leerá su trabajo ante el grupo y lo comparará con la versión original. Aun cuando los alumnos no hayan formado los versos como en el original, se alentará de cualquier forma su creatividad y originalidad.

5. CONEXIÓN CURRICULAR

Español: lectura de diversos tipos de texto, identificando sus diferencias. Recordar que hasta el momento se habían leído textos en prosa, como los cuentos que narran una historia que tiene principio, desarrollo y final, y que ahora en este libro la escritura es en verso y se agrupa en estrofas.

Educación artística: Expresión rítmica con melodías infantiles y representación con movimiento corporal de rimas y coplas: Se pueden tomar en cuenta los juegos de las páginas 29-39.

6. SUGERENCIAS DE OTROS TÍTULOS

Si a los niños les gustó leer *Del pellejo de una pulga* podrían disfrutar la lectura de estos títulos, que también rescatan tradiciones orales populares:

Lotería de adivinanzas, de Emilio Ángel Lome
El festival de las calaveras, de Luis San Vicente
El coyote tonto, de Felipe Garrido